

RAMÓN CARO PLAZA

GUÍA DEL AUTOESTOPISTA FILOSÓFICO



Ramón Caro Plaza

Guía del autoestopista filosófico



© El autor y Ediciones Encuentro, 2020

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: TG-Madrid

ISBN: 978-84-1339-031-4

Depósito Legal: M-15283_2020

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa
y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
EL LUGAR DE LA FILOSOFÍA	19
1. ORIGEN Y DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA	23
Origen existencial	23
División de la filosofía como disciplina.....	25
Origen histórico	27
Grandes paradigmas de la historia del pensamiento.....	30
2. FILOSOFÍA Y CIENCIA	33
Origen y desarrollo común hasta la modernidad.....	33
Diferencias en objeto y método.....	34
La filosofía critica a la ciencia.....	38
Cruzando la frontera: creación divina	41
3. FILOSOFÍA Y ARTE	43
La verdad en el arte.....	43
El bien en el arte.....	45
El arte y lo trascendente	48

4. FILOSOFÍA Y RELIGIÓN	51
El sentimiento religioso	51
Revelación histórica y ateísmo teórico	54
Revelación histórica y creencia	57
5. LA ACTITUD FILOSÓFICA.....	63
Filosofía como asombro	63
Filosofía como crítica	65
Filosofía como integración.....	67
Filosofía como aspiración	69
 CONOCIMIENTO Y VERDAD.....	 73
6. EL PROBLEMA DE LAS APARIENCIAS	77
La pregunta por la verdad	77
La cuestión de la inteligencia humana.....	78
7. PARADIGMAS DE LA VERDAD	81
Génesis histórica de la cuestión	81
Idealismo realista.....	85
Empirismo y subjetivismo trascendental.....	86
Nihilismo	91
8. LA ESTRUCTURA DEL PROCESO COGNITIVO	95
Conducta física (cuerpo vivo, alma vegetativa)	95
Conducta instintiva (sensibilidad, alma animal).....	99
Conducta inteligente (razón, alma racional).....	110
Incógnita: el origen de las ideas.....	117
9. CONOCIMIENTO Y LENGUAJE	119
Lenguaje y acción	119

Lenguaje y representación consciente	123
Nuevas incógnitas.....	127
10. VERDAD OBJETIVA	131
En busca del fundamento de la verdad:	
origen de las ideas	132
La solución idealista-realista	134
La verdad: luz de la inteligencia humana.....	142
Cruzando la frontera: ser realmente absoluto	149
Lenguaje y conceptualización.....	150
Lenguaje y abstracción.....	155
Lenguaje y argumentación	158
 LA BÚSQUEDA DEL BIEN Y LA BELLEZA.....	 169
11. EL MISTERIO DEL MAL.....	173
Compromete el sentido de nuestra vida.....	173
Atenta contra la dignidad humana	175
Cuestiona la existencia de Dios	177
12. PERSPECTIVAS SOBRE EL BIEN	179
Orden natural, libertad bilateral	180
Ley subjetiva, libertad negativa.....	182
Voluntad de poder, libertad subversiva.....	186
13. CONCIENCIA E INTERÉS.....	193
El imperativo de la conciencia.....	193
Conciencia y ley civil	195
Conciencia y ley religiosa.....	197
El sentido de la libertad.....	199

14. BIEN NATURAL	203
El fundamento del bien.....	203
Los trascendentales del ser: unidad, verdad, bien y belleza	207
El bien intrínseco básico: orden de identidad	210
El bien intrínseco dinámico: orden de perfección.....	211
Bien comparativo: orden jerárquico de valores	214
Cruzando la frontera: providencia divina	218
15. EL BIEN MORAL	221
El bien de la voluntad y la acción	221
Cruzando la frontera: misericordia divina y libertad	224

DIMENSIÓN BIOLÓGICA Y CULTURAL DEL SER HUMANO 229

16. GRANDES CUESTIONES SOBRE LA VIDA HUMANA	233
Aborto	233
Ingeniería genética y manipulación de embriones	235
Eutanasia	237
17. GRANDES CUESTIONES SOBRE EL CUERPO HUMANO	241
Orientación sexual.....	241
Paternidad y familia.....	245
18. POSTURAS ANTROPOLÓGICAS FUNDAMENTALES	249
Respeto de la vida humana	250
Identidad y plenitud sexual	251
Liberación existencial.....	253
Transhumanismo e indiferenciación sexual	254

19. LA EVOLUCIÓN DEL SER HUMANO: HOMINIZACIÓN, HUMANIZACIÓN	259
Ser humano: animal con naturaleza y cultura.....	259
La hominización: evolución biológica.....	261
La humanización: evolución cultural.....	264
20. TRASFONDO ONTOLÓGICO Y ANTROPOLÓGICO DE LA BIOÉTICA	269
Crítica de la cultura	269
La naturaleza como guía de la cultura	271
La vida humana: entre dos enigmas	275
El cuerpo humano: complementariedad creadora	277
 EL SER HUMANO COMO PERSONA.....	 287
21. NORMALIDAD Y PATOLOGÍA.....	291
¿Diferencia o enfermedad?	291
¿Afecto o afección?.....	295
22. INTERPRETACIONES DEL DESEO HUMANO.....	299
Promesa de sentido para la persona	299
Placer superior del individuo	301
Instinto mecánico indeterminado.....	303
23. LA EXPERIENCIA DE DESVELAMIENTO	307
Orden implícitamente desvelado.....	307
Orden explícitamente desvelado	309
Orden que aparece con el otro.....	317
24. LA CONSTITUCIÓN DE LA PERSONA	321
La volición natural del bien, amor esencial	321
Definiciones de persona.....	324

25. LA PERFECCIÓN PERSONAL	331
Contemplación: descubrir un destino, compartir un proyecto	331
Empatía: fusión con la realidad en su orden	333
Acción: expresión y realización del bien	340
Cruzando la frontera: amor sacrificio (<i>agápê</i>).....	342
 LA SOCIEDAD POLÍTICA.....	 345
26. LOS CONFLICTOS POLÍTICOS	349
¿Continuidad o autodeterminación?	349
¿Corrupción o dictadura?	352
¿Intervención, diálogo o retirada?	353
27. ORIGEN DE LA POLÍTICA, TRES VISIONES.....	355
Fin común.....	355
Contractualismo	357
Biopolítica.....	358
28. LAS DIFERENTES TENDENCIAS POLÍTICAS	363
Relaciones económicas: liberalismo - intervencionismo.....	363
Relaciones de poder: concentración - participación	368
Relaciones sociales: conservación - cambio	370
29. PERSONA Y PROYECTO: FUNDAMENTO Y FIN DE LA POLÍTICA	377
La centralidad de la persona	378
Proyecto sugestivo de vida en común.....	381
30. COLABORACIÓN, DISTRIBUCIÓN, MADUREZ: FORMA DE LA POLÍTICA	387
Colaboración económica.....	388
Distribución de la soberanía.....	390

Madurez social	396
NOTAS.....	405
BIBLIOGRAFÍA.....	431
Filmografía	432
ÍNDICE DE AUTORES	433
VOCABULARIO FILOSÓFICO	437

Los aspectos de las cosas más importantes para nosotros están ocultos por su simplicidad y cotidianeidad. (Se puede no reparar en algo —porque siempre se tiene ante los ojos).

Una fuente principal de nuestra falta de comprensión es que no vemos sinópticamente el uso de nuestras palabras. —A nuestra gramática le falta visión sinóptica.

Cuando los filósofos usan una palabra —«conocimiento», «ser», «objeto», «yo», «proposición», «nombre»— y tratan de captar la esencia de la cosa, siempre se ha de preguntar: ¿se usa efectivamente esta palabra de este modo en el lenguaje que tiene su tierra natal?

Ludwig Wittgenstein¹

INTRODUCCIÓN



- ¿Para qué hay un tren en la Zona?
- Sirve a la patrulla. Pero no va más allá. A ellos no les gusta andar allí.

Tres individuos anónimos acaban de reunirse para emprender un insólito viaje. Uno de ellos es un escritor sin inspiración, otro un profesor de física. El tercero se presenta como un *stalker*, encargado de guiar la expedición. Mientras realizan los últimos preparativos se escucha el silbido persistente de un tren. Este tren, que no lleva carga ni pasajeros, atraviesa regularmente una barrera que abre el paso hacia la Zona, objetivo del viaje.

Nadie ha aportado jamás una descripción exacta sobre la Zona. Algunos conjeturan que cayó sobre ella un meteorito, otros creen que fue visitada por

habitantes extraterrestres. Sobre todo, dicen que allí se cumplen los deseos más recónditos, por eso continuamente hay incursiones clandestinas. En realidad, las tropas que envió el país para explorar la Zona no regresaron nunca. Fue entonces rodeada por una patrulla que actualmente vigila e impide la entrada.

Cada uno de nosotros estamos representados por los personajes de la aventura. Por el hecho de existir nos vemos obligados a efectuar un viaje en el que no hay vuelta atrás. Aunque nos vamos formando diversas opiniones, partimos todos de la ignorancia sobre nuestro destino. Lo único que sabemos es que, de hecho, avanzamos irremediablemente hacia algún lugar. Además, la duración de esta expedición es limitada, el tren del tiempo avisa continuamente sugiriéndonos afinar el oído y buscar las vías.

Rápidamente salen de la taberna, y el *stalker* toma el volante de un Land Rover destartalado, que previamente han acondicionado. De este modo, los protagonistas inician la marcha, dirigiéndose hacia la barrera de vigilancia, primer obstáculo para poder acceder a la Zona. Son imprescindibles las indicaciones del guía. Éste posee ya cierta familiaridad con el itinerario pues ha visitado el lugar otras veces, aunque participa con sus compañeros en un desconocimiento de lo fundamental y en un anhelo por volver. Pegados al tren y en medio de disparos logran atravesar el puesto de control. A partir de aquí, siguiendo las vías los tres viajeros se adentran en un paisaje desolado, cuyo silencio les mueve a observar y recapacitar.

El libro que tienes delante no es exactamente un manual académico o una antología de textos filosóficos. Pretende servir como un cuaderno de ruta esencialmente abierto. No andamos completamente solos, nos acompañan los grandes pensadores de la humanidad, auténticos *stalkers* en la vida. Ellos ya han realizado un trayecto y han intentado consignar sus descubrimientos con la mayor precisión posible. Las sendas trazadas por cada persona son únicas e irrepetibles, pero confluyen entre sí. Por eso, nosotros trataremos de ubicarnos estudiando los principales caminos de la existencia, recorridos y descritos por nuestros precursores a lo largo del tiempo. En las próximas páginas, ellos se nos irán acercando, de manera literaria o artística, ofreciéndose para recogerlos en este continuo hacer autoestop que es la vida.

Examinamos aquí la historia del pensamiento siguiendo una metodología sinóptica. Sinóptica en tres sentidos. Por una parte, porque confronta los enfoques o paradigmas desde los cuales los numerosos pensadores abordan las cuestiones existenciales. Por otra parte, porque pretende asimilar

los diversos términos técnicos de los autores y, de este modo, ponerlos en diálogo. Finalmente, porque utiliza fragmentos originales que se integran en el discurso y se fusionan con el hilo argumentativo del libro.

Cada una de las secciones posee uno o varios capítulos de distinta clase, constituyendo bloques internos: planteamiento de interrogantes y enfoques de solución, transición científica, y propuesta metafísica. Estos bloques van introducidos por un resumen previo.

El primero de los capítulos de cada sección se ocupa de presentar algunos de los interrogantes fundamentales. Toda empresa intelectual brota de la necesidad de responder a unos problemas o inquietudes determinados. Cuando éstos no se muestran, las teorías y razonamientos quedan desconectados del impulso auténtico que los ha puesto en funcionamiento y, entonces, ya no provocan nuestra reflexión.

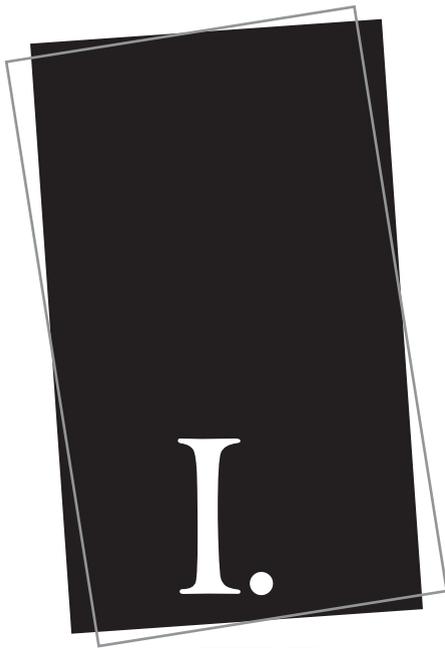
Sigue un capítulo panorámico, que analiza las diferentes propuestas de los pensadores. Para ello emplea un criterio comparativo principal: distinguir los caminos que se elevan sobre la realidad empírica respecto a los que permanecen siempre en ella. Este criterio permite englobar todas las propuestas en tres paradigmas fundamentales: metafísico, subjetivo y materialista. El primero señala la necesidad de recurrir a una dimensión transcendente captada en la naturaleza desde la cual se responde a las grandes preguntas del hombre. El segundo propone una solución desde el sujeto, apelando a las estructuras del yo. El tercero reduce la realidad a su aspecto físico y sensible, acabando por negar que exista una indicación ideal sugerida por la naturaleza.

A continuación, se exponen uno o varios capítulos de inflexión que evalúan los resultados de alguna ciencia empírica. Estos capítulos ponen al descubierto los principios de estas disciplinas y muestran la necesidad de la filosofía para poder sustentarlos e interpretarlos. Nos llevan, por tanto, a un límite infranqueable por la misma ciencia positiva. La transición por vía empírica de cada sección está asociada con una serie de ciencias experimentales: física, arquitectura y estudio comparado de las religiones (I); biología, psicología, neurociencia y lingüística (II); sociología (III); genética y paleontología (IV); medicina (V); historiografía (VI).

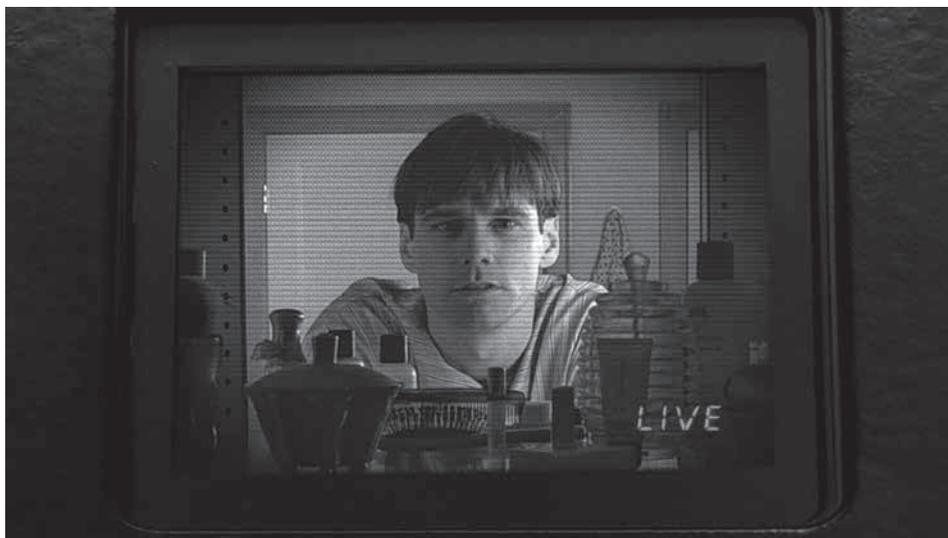
Finalmente, el último capítulo constructivo diseña una respuesta referencial a los problemas desde la perspectiva metafísica. La metodología empleada es la propiamente filosófica: análisis del uso común de los términos, observación radical y razonamiento lógico. Aquí se ha prestado una atención especial al origen etimológico de las palabras, indicado en un vocabulario

filosófico al final de la obra. En ocasiones la propuesta referencial se extiende hasta conclusiones que superan el nivel empírico y conectan con un ámbito naturalmente teológico; a esas conclusiones se les ha llamado: «Cruzando la frontera».

Conviene subrayar que el primer paradigma metafísico no se desarrolla aquí con una intención doctrinal. Se propone a modo de trama conceptual y argumentativa, a partir de la cual se derivan el relativismo y el materialismo, como subjetivación o negación de la misma; y ante la cual deben confrontarse los defensores de esos últimos dos paradigmas. El objetivo de este planteamiento es, por tanto, orientativo. Es decir, pretende ofrecer herramientas al lector para localizar su propio enfoque y posicionarse individualmente en relación con las preguntas de la existencia.



**EL
LUGAR
DE LA
FILOSOFÍA**



- No voy a poder conseguirlo, vais a tener que seguir sin mí...
- De eso nada, amigo, vas a subir a la cima de esa montaña, aunque sea con las piernas rotas.
- Estás chiflado, ¿lo sabías? [...] Cuéntame algo que yo no sepa [...] Bien, prométeme una cosa, si muero antes de llegar a la cima utilizadme como alimento alternativo.

Parece que todo discurre con normalidad para Truman Burbank, agente de seguros en la ciudad de Seaheaven. Sin embargo, la realidad es muy distinta. Al margen de su conocimiento y voluntad, el protagonista fue involu- crado al nacer en un programa televisivo que emite directamente su vida minuto a minuto. Miles de cámaras ocultas filman para todo el mundo cada uno de sus comportamientos. Truman habita bajo un decorado artificial y convive con actores que siguen un guion marcado. Entre estos actores se incluyen su esposa (Meryl) y su amigo íntimo (Marlon). Para evitar que descubra el montaje, el director (Christof) controla y dirige todos sus movimientos y decisiones.

Nuestra situación se parece a la de Truman. Sin haberlo solicitado previamente nos encontramos colocados en un escenario junto a otros seres como nosotros. De entrada, no conocemos con precisión nuestro papel en la función, ni el tipo de relación que debemos establecer con el resto de personas que nos rodean. Ignoramos si alguien nos ha convocado y si la representación tendrá un final feliz.

La historia comienza con la presentación del programa, en la cual intervienen el director y los dos actores principales. Simultáneamente se intercalan escenas de Truman en vivo, conversando consigo mismo delante del espejo. Habla de una escalada en compañía de otros montañeros. Se describe agotado, sin fuerzas para proseguir. Al comunicar su intención de abandonar, el equipo le advierte que es imposible detenerse. Truman reacciona contra ellos manifestándoles una aspiración superior. Si no consigue cumplirla, si no logra coronar su cima, ya no le importa nada. Pueden incluso tratarlo como a un animal y usarlo de alimento.

Las frases de Truman ante el espejo pueden parecer inconexas y absurdas. Sin embargo, revelan la profundidad de la vocación filosófica. En algún momento todos reflexionamos sobre nuestra meta y sobre las personas y las condiciones en las que se juega nuestra vida. Entonces, nos damos cuenta de que, si no conseguimos alcanzar esa cima, si no encontramos nuestro sentido, no merecemos la categoría de seres humanos. En ese caso, se oscurecería nuestra dignidad y no nos diferenciaríamos de los seres gobernados por mero instinto. La inquietud radical en busca de significado inaugura la filosofía. En esta sección intentaremos delinear en qué consiste exactamente el proyecto filosófico.

1. ORIGEN Y DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA

La palabra filosofía* procede del griego. Literalmente se traduce por «amor a la sabiduría», un filósofo es alguien con afán de conocer. El primer asunto que aborda la persona dedicada a filosofar es el significado de su propia actividad. Nadie adopta conscientemente una actitud o emprende una acción sin antes plantearse las causas y los motivos. ¿Cómo surge la filosofía?, ¿para qué sirve?, ¿por qué queremos saber? Para poder responder estas cuestiones debemos distinguir dos puntos de vista. Por un lado, examinaremos el origen de la actividad filosófica a nivel individual, en cada sujeto humano particular; por otro lado, lo averiguaremos en general, dentro de la consciencia histórica.

ORIGEN EXISTENCIAL

En su aspecto individual, la filosofía acompaña siempre al ser humano. Brota de manera espontánea cuando se despiertan en él interrogantes fundamentales que le mueven a buscar respuestas.

La persona percibe los problemas y la seriedad de vivir en cualquier instante y de múltiples formas. Pero es normalmente en situaciones de angustia, alegría o aburrimiento cuando se cuestiona, directa o indirectamente, por el sentido de todo lo que existe, por la causa y el fin del mundo, por el objetivo de su vida [1]. Esta pregunta por el sentido engloba y orienta a las demás, de ella derivan todos los interrogantes concretos del ser humano [2][3].

[1] **¿Cuál es la primera pregunta filosófica?**

¿Por qué es el ente [*Seiende*] y no más bien la nada [*Nichts*]? Esta es la pregunta. Probablemente no es una pregunta cualquiera. «¿Por qué es el ente y no más bien la nada?» es, al parecer, la primera de todas las preguntas. Es

la primera, aunque ciertamente no lo es en el orden temporal en el que se sucedieron las preguntas. El ser humano singular, lo mismo que los pueblos, pregunta muchas cosas en su histórico camino a través del tiempo. Antes de topar con la pregunta «¿por qué es el ente y no más bien la nada?» averigua y explora y examina cosas muy diversas y de muy diversas maneras. [...]

Y, pese a todo, una vez, quizás hasta de vez en cuando, todos nos sentimos rozados por el oculto poder de esta pregunta sin comprender del todo lo que nos ocurre. Surge, por ejemplo, en momentos de gran desesperación, cuando parece desvanecerse todo el peso de las cosas y el sentido se oscurece por completo. Tal vez se manifiesta tan sólo como una única y sorda campanada cuyo sonido penetra la existencia y luego se va apagando suavemente.

La pregunta está igualmente presente en los súbitos júbilos del corazón, porque en esos momentos todas las cosas se transforman y nos rodean como si eso sucediera por primera vez, y como si pudiésemos comprender antes su inexistencia que su existencia y el que sean tal como son. También en el tedio está presente esta pregunta, cuando nos hallamos a igual distancia de la desesperación y del júbilo. Pero cuando nos rodea la tenaz trivialidad como un terreno yermo en el que nos parece indiferente si el ente es o no es, entonces de una forma muy peculiar, vuelve a insinuarse la pregunta: ¿por qué es el ente y no más bien la nada?

Martin Heidegger²

[2] **¿Cuáles son los principales interrogantes filosóficos? Kant**

El campo de la filosofía en sentido cosmopolita se puede reducir a las siguientes cuestiones:

- 1) ¿Qué *puedo saber*?
- 2) ¿Qué *debo hacer*?
- 3) ¿Qué me está permitido esperar?
- 4) ¿Qué es el hombre?³

Immanuel Kant⁴

[3] **¿Cuáles son los principales interrogantes filosóficos? Rosmini**

¿Qué es el hombre?, ¿qué [es] el alma?, ¿qué [es] este escenario del universo sobre el cual el hombre aparece y desaparece?, ¿de dónde se ha originado todo esto?, ¿dónde está la causa?, ¿qué naturaleza tiene?, ¿cómo muchas causas segundas se encadenan tan ordenadas entre ellas a la primera?, ¿cuál es el fin último de todo este espectáculo y cuál el fin del ente humano dotado de intelecto y de amor, si ese fin lo quita y frustra la muerte o a ello conduzca?

Antonio Rosmini⁵

DIVISIÓN DE LA FILOSOFÍA COMO DISCIPLINA

Para poder contestar a sus interrogantes, el ser humano observa y reflexiona. De estos actos elementales emerge la filosofía como disciplina, como una ciencia dedicada a investigar los diferentes ámbitos de la realidad. Las diversas ramas filosóficas se definen en función del ámbito concreto que estudian. La primera rama es la ontología*, que clasifica el ser* en general en sus grupos más básicos (¿cuáles son las propiedades de todo lo que hay?). En segundo lugar, está la antropología*, que se ocupa del ser humano, de su origen, desarrollo y fin (¿cuál es el sentido de nuestra vida?).

La experiencia inmediata nos sugiere tres modos elementales de ser: lo sensible y material* (ser real), los pensamientos (ser ideal) y la bondad (ser moral). Cada uno de ellos es estudiado por una ciencia filosófica derivada de la ontología. Por un lado, la cosmología* y la física* se aplican a la esfera material (¿cuál es el origen y las leyes del universo?). Por otro lado, la epistemología* atiende la esfera mental (¿de dónde proceden las ideas?, ¿describen verdaderamente lo que existe?). Finalmente, la axiología* o agatología* aborda la esfera de los valores (¿en qué consiste que algo sea bueno?) y la estética* el ámbito de la belleza (¿en qué consiste que algo sea bello?).

Hay que mencionar una cuarta ciencia filosófica vinculada con la ontología que es la teodicea* o teología* natural, encargada de investigar no el ser en sí abstracto, sino el ser en sí en cuanto real (¿existe Dios?, ¿cuáles son sus atributos?). Las tres últimas ramas filosóficas implican un salto cualitativo hacia un ámbito trascendente, por eso suelen reunirse en una ciencia común denominada metafísica*, estudio del ámbito inmaterial (¿cuáles son los principios que superan la dimensión física?). La metafísica suele dividirse en dos partes principales. Por un lado, la metafísica general, ciencia que estudia todo lo que existe, equivalente a la ontología. Por otro lado, la metafísica especial, ciencia que se ocupa de Dios, identificándose con la teodicea y el alma en cuanto que contiene alguna marca de transcendencia.

A su vez, la rama de la antropología se divide en diversas ciencias humanas particulares: la psicología* indaga sobre las capacidades, procesos y efectos de la mente (¿cuáles son las facultades mentales y cómo funcionan?); la eudemonología* estudia la felicidad (¿cómo alcanza el hombre su plenitud?); la ética* o moral* trata las normas para actuar correctamente (¿qué hace que nuestras acciones sean buenas?); la filosofía del derecho* se ocupa de la justicia (¿cuál es el fundamento de las leyes de un Estado?); la política* aborda

la organización social (¿cuáles son los principios del funcionamiento de una comunidad de personas?); la filosofía de la historia se interesa por el acontecer humano (¿cuál es la causa y sentido de los sucesos?), etc.

Aunque con terminologías diversas, esta ordenación de las ciencias filosóficas está presente ya en las primeras propuestas de la antigüedad con aspiración sistemática, como es el caso de la escuela estoica. La filosofía arranca en esta época de una ontología, reconociendo la exterioridad y neutralidad de todo lo que existe: el mundo, las ideas y el bien [4].

[4] **¿Cómo organizaban los antiguos las ciencias filosóficas?**

Dicen [los estoicos] que es tripartito el estudio de la filosofía, pues son sus partes la física, la lógica y la ética. [...] Comparan la filosofía a un ser vivo, equiparando a los huesos y nervios la lógica, a las partes más carnosas la ética, y al alma la física; o también a un huevo: la cáscara es la lógica, la clara la ética y la yema la física; o a un campo fértil, cuyo cercado es la lógica, el fruto la ética, la tierra y los árboles la física; o también a una ciudad bien amurallada y administrada conforme a razón.

Ninguna parte está separada de las otras, según dicen algunos de ellos, sino que van mezcladas, y también la enseñanza la hacen mixta. Otros colocan en primer lugar la lógica, en el segundo la física y en el tercero la ética.

Diógenes Laercio⁶

Durante la modernidad se produce una separación entre filosofía y ciencia empírica*. El estudio del mundo material queda entonces asignado a la ciencia, concibiéndose ésta en un sentido más restringido. Además, se pone en entredicho el alcance de nuestra percepción. Por eso, hay una tendencia a subjetivar las diversas disciplinas filosóficas: la ontología se asimila a la epistemología y la teodicea a la religión [5]. Esto no impedirá que continúen existiendo tentativas de sistematización objetiva [6].

[5] **¿Cuál es la división subjetiva de las ciencias filosóficas?**

La *metafísica* responde a la primera cuestión, la *moral* a la segunda, la *religión* a la tercera y la *antropología* a la cuarta⁷. En el fondo se podría considerar todo esto como perteneciente a la antropología, dado que las tres primeras cuestiones se refieren a la última.

Immanuel Kant⁸

[6] **¿Cuáles son las dos principales ramas filosóficas en las últimas sistematizaciones modernas?**



¿Quieres objetividad?, ¿buscas motivos?, ¿te interesa la sexualidad?, ¿reivindicas la dignidad de la persona?, ¿estás harto de la manipulación política? Ninguna inquietud fuera de lo normal, las compartimos todos los seres humanos. Pero no es necesario que pruebes vías extrañas, o que vayas a otros planetas para obtener respuestas. Explora este mundo, la realidad que te rodea y la que te constituye. La obra que tienes ahora en tus manos pretende rastrear los enclaves principales en compañía de los grandes pensadores. Además, te ofrece herramientas para localizar tu propio criterio sobre el sentido de la vida, el universo... y todo lo demás.



ISBN: 978-84-1339-031-4



9 788413 390314